

los desgraciados, que todos merecen muestras
atenciones, pero particularmente los enfermos
pobres. Es cierto que estos dias se ha hablado
mucho de proyectos colosales en beneficio de
los mismos, que ojala se realizáran! y se
han celebrado al efecto reuniones. El aplau-
de eso, y desearia verlos realizados; pero, que
contradite! En medio de tanta caridad se
ha dado el caso, realmente grave, de que en
el hospital de esta Ciudad, hace pocos dias,
habiendo muerto a la, tres de la mañana
del 19 del actual, un anciano de 83 años, natu-
ral de Murcia, talabartero, con domicilio en
la parroquia de San Pedro, una hora des-
pues de morir, en la sala de Baños, ha apa-
recido con el rostro comido por las ratas. El
anciano se llamaba José Hernandez Cam-
uillas; y como se trata de un murciano y
de un hecho repugnante y doloroso, mega
al Sr. Alcalde se dirija al Sr. Gobernador, res-
petando sin embargo, y sin faltar en nada
a la Diputación provincial para que pro-
cure se haga por poner la administracion del
hospital a la altura que debe tener.

Se hace cargo del argumento, que pueda
sacarse del hecho denunciado, sobre la nece-
sidad de otro hospital, haciendo ver que esos
animales inmundos y asquerosos lo invaden to-
do, incluso el Palacio real, sino hay limpieza
y se procura su exterminio, de forma, que nada
valdria tal argumento.